

Una gran pérdida



**FLORENCIO
AUGUSTO GOMILA**

Podemos decir que la ciudad de Mahón está de luto por el fallecimiento de Mateo Seguí. El dolor que nos embarga nos hace glosar la figura de un hombre bien conocido en nuestra sociedad. Nacido en el seno de una familia profundamente religiosa, Mateo Seguí se dedicó con gran celo y responsabilidad a la Medicina, el oficio de curar cuerpos y cómo no, también en algunas ocasiones ayudar a las almas que necesitan una mano bondadosa para la salvación. Por lo menos el médico, y así era Mateo, inducía a la llamada de un sacerdote. Una reflexión a tiempo valía la pena. Quién no recuerda su consulta siempre llena, especialmente de mujeres, futuras madres que acudían a sus consejos para que los retoños a punto de salir al mundo lo hicieran de un modo natural y lo mejor posible. Heredó de sus progenitores una ingente dosis de responsabilidad social, cultural y religiosa, la llevó a la práctica hasta sus últimas consecuencias, y lo hizo bien porque la sentía en sus venas en cada momento de su dilatada vida, vida consagrada a Dios y a su familia. Hombre fuerte, esperanzador que pese a las vicisitudes de la vida, supo en todo instante vencer los obstáculos que le impedían caminar por la Tierra, tierra de paso hacia el verdadero sendero que conduce a la vida eterna.

Mateo Seguí tenía todo el día ocupado en el ejercicio de la Medicina, pero no era óbice para dedicarse a otras cosas muy nobles como la pertenencia a asociaciones religiosas trabajando con verdadero amor hacia los demás y de una manera siempre altruísta. Cáritas, Acción Católica, un largo etcétera que ahora es largo enumerar. Y en todas estas asociaciones siempre estuvo al margen de las chinchorrerías humanas, siempre vigilante para que las cosas se hicieran bien. Ha trabajado hasta el final con la humilde satisfacción del deber cumplido. De fácil conversación también fue un hombre de la comunicación, de la información siendo el director de *Es Diari* con justeza y un buen quehacer periodístico. También le vimos actuando con sus ideales políticos en momentos difíciles de la transición y de la consolidación de la Democracia española, siendo consciente de un cambio radical para el bien de la comunidad. Fue un personaje discreto, pero con determinación en todas sus facetas como persona comprometida al cien por cien. Hoy, Mateo Seguí, ha partido hacia otros lares en donde reina la paz para siempre junto al Creador, junto a Dios que tanto amaba y aventaba con su ejemplar vida.

Nuestra más sincera condolencia a sus hijos, hermanos y demás familia, no los dejamos solos con su dolor, pero con la esperanza de que un día podamos vernos para siempre. Descansa, Mateo, descansa en paz y en la Gloria del Señor.